

## JOHN WALKER HAYES

(21.4.1938-27.2.2024)

## UN HOMENAJE

Lo esperábamos, pero la noticia, cuando llegó, fue un profundo shock para todos, también para mí: John Hayes, el más grande de todos los especialistas en la cerámica mediterránea clásica del mundo, nos había dejado. Le diagnosticaron un trastorno cerebral NPH en 2016. Es impactante pensar que esta mente brillante se había deteriorado lentamente y sólo ocasionalmente volvía a la vida.

Muchos de nosotros - y me refiero a la gran comunidad que estudia la cerámica romana - que lo conoció personalmente, tendremos historias y anécdotas personales de John Hayes. Fácilmente reconocible por su mata de pelo descoordinado (una vez fuimos testigos de cómo una avispa entraba allí y no salía fácilmente!), era bastante excéntrico en su forma de vestir y de hablar, además de tener un buen sentido del humor. Algunos ciertamente lo conocían desde antes que yo. Los de mi generación anterior fueron los primeros en colaborar y aprender de él mientras desarrollaba su extraordinaria carrera trabajando de un lugar a otro en el Mediterráneo, el Egeo, Turquía, el Levante y el norte de África. Yo pertenecía a la siguiente generación, estudiando en el Instituto de Arqueología de Londres, como Paul Arthur y el recién fallecido Simon Keay, a finales de los años 70. En ese momento, el libro que cambió para siempre la arqueología mediterránea, *Late Roman Pottery*, ya llevaba varios años publicado, en 1972.

Presentada como su tesis doctoral en Cambridge en 1964, el texto publicado se actualizó y terminó en 1969. Fue la culminación de una década de investigación en el campo, en bibliotecas y museos, principalmente en Atenas y el Mediterráneo

oriental, dibujando piezas tipológicas claves, tomando notas de informes de excavación, revistas y publicaciones de todas partes y lenguas. Había sido tradición que los directores de los yacimientos hicieran sus propios informes y tipologías de cerámica. Hayes fue el primer gran especialista en cerámica británico que no trabajó en Gran Bretaña, ni excavó, y se dirigió al Mediterráneo y al mundo posclásico. En 1971, Peter Brown publicó otra obra maestra, *The World of Late Antiquity*, que describía los cambios profundos en la cultura del Imperio Romano desde el año 150 d.C. hasta los abasíes. Hayes ahora proporcionó un nuevo marco de datación complementario y revolucionario para los yacimientos arqueológicos en el Mediterráneo a través de sus tipologías de las producciones de cerámicas finas más importantes en contextos desde el siglo I hasta finales del VII, desde Gran Bretaña hasta Dura Europos, desde Leptis Magna hasta Crimea: principalmente, African Red Slip Ware, Tripolitanian Red Slip Ware, Cypriot Red Slip Ware (LRD), Çandarlı Ware y su sucesor, Late Roman C, lo que más tarde, en el suplemento de 1980, el llamaría 'Phocean Red Slip Ware', según el descubrimiento de talleres en Focea (Foça), en Turquía. Desde la década de 1930 hasta la de 1960, hubo mucho debate incluso sobre el origen de la mayoría de estos productos, incluido el African Red Slip Ware. El enfoque de Lamboglia en la datación de monedas y sitios del Mediterráneo occidental le había llevado fechar demasiado temprano el final de las formas de ARS en particular. El conocimiento de Hayes del Mediterráneo oriental y los yacimientos tripolitanos con cronologías comprobadas de los siglos VI y VII permitió que las tipologías y dataciones de ARS, LRD y LRC

se extendieran hasta finales del siglo VII. Ahora se podía fechar la arqueología de la Antigüedad tardía.

La lista de piezas tipológicas y dibujos en *LRP* y el suplemento nos permiten seguir sus movimientos y su trabajo pionero durante los años 60 y 70, particularmente en Grecia, el Egeo y Turquía, así como en Túnez y Cirenaica, lo que eventualmente condujo a más obras clave, volúmenes con tipologías y contextos estratificados en la Tocra tardorromana (1973), Paphos romana helenístico-imperial (1991) y la Iglesia de San Polieuktos en Saraçhane, Estambul (1992). Este último es uno de los testimonios más notables de la amplitud y el alcance de su conocimiento, con tipologías y conjuntos cerámicos estratificados seleccionados que se extienden desde el siglo V hasta el final del período otomano, lo que, por cierto, sentó las bases para un futuro interés en la arqueología medieval y pos-medieval en el Mediterráneo oriental. Abarcaba no sólo todas las clases de cerámica (fina, vidriados, lámparas, ánforas, la cerámica común y de cocina), sino también el vidrio. Hayes en las publicaciones de Paphos y Saraçhane no seleccionó las vasijas bonitas, más 'interesantes' o completas, ni presentó las diferentes clases de cerámica por separado, como había sido habitual a menudo (y por desgracia sigue siendo el caso), sino que pretendía documentar contextos completos y con toda la gama de hallazgos en cada uno, junto con una tipología.

Como curador asociado en el departamento de antigüedades griegas y romanas del Royal Ontario Museum de 1968 a 1992, Hayes ya había demostrado el alcance de sus habilidades en los extraordinarios catálogos que hizo de las colec-

ciones, que incluían libros sobre el vidrio romano y prerromano (1975), cerámica romana (1976), cerámica griega (1981), lámparas (1984), cerámica griega e italiana de barniz negro (1984) e incluso objetos en metal (1984), que es uno de mis favoritos! Mientras tanto, durante la década de 1970, había estado trabajando y publicando de forma completa los contextos de los siglos I al VII procedentes de las excavaciones canadienses en Cartago (1975, 1976, 1980), que siguen siendo documentación absolutamente clave para ARS, así como para la cerámica de cocina tunecina e oriental (incluyendo una nueva tipología de mortaria tunecinos y cerámica hechos a mano), cerámica común y ánforas, con tablas de datos cuantificados por John Riley, responsable de otra publicación histórica sobre ánforas helenísticas y romanas de Benghazi (1983), con Philip Kenrick publicando su tipología magistral de la cerámica fina de época helenística a tardorromana (1985). Como afirmaba Philip Kenrick en el prefacio, este último volumen se benefició de que John Hayes compartiera sus tipologías aún inéditas de productos finos del Mediterráneo oriental que aparecerían en italiano en el segundo volumen de *Atlante delle Forme Ceramiche* en 1985. También hubo artículos clave y capítulos sobre la cerámica romana de Knossos (1971), Corinto (1973), Tocra (1973), Troya (1997), Isthmia (1998, con el volumen final sobre la cerámica de este yacimiento editado y publicado para él por Kathleen Slane en 2023), la Villa Dionysos (Knossos) (1983), Gravina (1994), Castel Porziano (Ostia, 2003/2009), así como conjuntos de importantes yacimientos tardorromanos como Knossos (2001), Saranda Kolones (Paphos, 2003) y Kourion (2008), sin olvidar su aportación sobre Grecia para la mesa redonda sobre la transición al periodo altomedieval en el VII Congreso de Cerámica Medieval celebrado en Atenas en 1999 (publicado en 2003).

En 1992, los ceramólogos del mediterráneo romano-tardorromano, 20 años después de la publicación de *LRP*, se reunieron en Roma y demostraron hasta qué punto su trabajo pionero había dado frutos en la publicación dedicado a Hayes, *Ceramica in Italia – VI-VII secolo* (1995). Pronto produciría otro éxito de ventas, su *Handbook of Mediterranean Roman Pottery* (1997), encargado especialmente por el Museo Británico. Aunque se mostró reacio a tomarse la inmensa molestia de compilar este pequeño libro, sé que estaba muy contento de ver el éxito que tuvo rápidamente, no sólo para el público en general sino también para sus colegas ceramólogos. En caso de duda, busco allí con regularidad sus sabias palabras y la cerámica que eligió para ilustrar. Una consecuencia de ese libro, y para mí, uno de los artículos más impresionantes y esenciales para aprender sobre las mercancías mediterráneas romanas, es el presentado en 1999 en la reunión del *Rei Cretariae Romanae Fautorum* en Éfeso (Hayes 2000), con su evocador título ‘De Roma a Beirut y más allá: conexiones comerciales de Asia Menor y el Mediterráneo oriental’, con una gran cantidad de dibujos de todas las formas y clases de cerámica romana. Es sorprendente que sus hermosos, precisos y detallados dibujos en lápiz se hayan logrado 1:1 sin perfilador, a ojo, con una simple regla y escuadra sobre papel blanco. Su último libro, el más importante y el más esperado fue *Roman Pottery and Fine-Ware Imports*, volumen 32 de la prestigiosa serie del Agora de Atenas, publicado en 2008, la culminación de sus décadas de trabajo sobre los hallazgos de las excavaciones americanas. El segundo volumen que estaba preparando, sobre la cerámica común y de cocina romana, creo que estaba muy avanzado, pero no llegó a acabar: cuando Hayes ya estaba enfermo, John Riley lo acompañó a Atenas para intentar completarlo, pero no tuvieron éxito.

El estilo de escritura de John siempre fue claro, preciso y en un inglés impecable, como cabría esperar de alguien de su generación y educación. Yo como escritor y en ocasiones editor, en caso de duda, siempre observo primero cómo Hayes describe la cerámica, sus clases, formas y datación. Puede que sorprenda a algunas personas, pero cuando yo era estudiante, tomé todas las clases disponibles en arqueología romana, excepto cerámica romana. Hayes describe tan claramente su método de trabajo - la evolución de la cerámica African Red Slip Ware, las diferentes formas y fábricas, enumerando e ilustrando las piezas tipológicas en un catálogo muy fácil de seguir así como su distribución conocida junto con una base histórica - que decidí emprender el estudio yo mismo de la cerámica romana. De hecho, es un libro que puede enseñar a cualquiera a clasificar cualquier tipo de cerámica. Aprendí de él cuando trabajamos juntos por única vez (durante tres días en Butrint c. 2002) que está bien no saber algo, tener dudas, por muy frustrante que sea.

Sólo fui a verlo con una amiga una vez a su casa en Oxford. Fue conmovedor cómo nos recibió con té y pasteles que había comprado para la ocasión. Fue mi único vistazo del santuario interior: había enormes pilas de libros y papeles ocupando gran parte de la sala de estar. Eso no me sorprendió, por supuesto. En esos últimos años, él amablemente me dio sus propias copias anotadas de los volúmenes de Ostia y mi deuda con él aún está incompleta, ya que prometí publicar su informe de finales de los años 1990 sobre las excavaciones libanesas en Beirut. Ahora los dibujos originales de John Hayes están conmigo, junto a mi escritorio, esperando que reúna el texto y las ilustraciones y demuestre su brillante trabajo una vez más.

PAUL REYNOLDS  
ICREA; ICREA RESEARCH PROFESSOR,  
ERAAUB, IAUB, UNIVERSITAT DE BARCELONA